

## **Desarrollo Humano, Educación y Comunicación: una relación necesaria para la formación del comunicador social comunitario**

**Lic. Liliana Gómez-Castro**

*[lirio@fch.uo.edu.cu](mailto:lirio@fch.uo.edu.cu)*

facultad de Humanidades, Universidad de Oriente, Santiago de  
Cuba, Cuba

### **Resumen**

El desarrollo humano como meta permanente para la evolución de la sociedad adquiere desde 1995 una nueva connotación, al concebirse como la ampliación de las opciones y oportunidades de las personas; la educación, como uno de sus componentes esenciales, asume la comunicación como un proceso intrínseco, de cuya efectividad depende la propia capacidad transformadora de la acción educativa. En este contexto adquiere especial atención el quehacer del comunicador social desde la Comunicación Educativa y Comunitaria, como respuesta a los problemas sociales emergentes en el ámbito local. En este sentido, se propone un acercamiento a la Comunicación Educativa desde una perspectiva teórica y práctica, connotando la necesidad de formar competencias profesionales en el comunicador social desde esta disciplina, que le permitirán incidir de manera más efectiva en los procesos formativos en el contexto comunitario, lo cual contribuirá a un mayor reconocimiento social de la profesión.

**Palabras clave:** desarrollo humano, educación, comunicación, comunicador social, contexto local.

### **Abstract**

The human development in the evolution of society as a constant goal acquire a new connotation since 1995, concibing itself as the

---

expansion of the options and opportunities for people in society, where education as an essential component assumes the communication as associative process whose effectiveness determines the own transforming capacity of the educational action. In this context, the labor of the social communicator acquires special attention from Educational and Communitary Communication as response to the social emerging problems at the local level. In this way, an approach to the Educational Communication from a theoretical practice perspective is proposed, connoting the necessity to develop professional competences on the social communicator in this discipline, permitting a more effective influence at the communitary context, contributing to a greater social recognition of the profession.

**Keywords:** human development, education, communication, social communicator, local context.

### **Introduccion**

El desarrollo humano forma parte inseparable de la evolución de la civilización humana, convirtiéndose en requisito indispensable para su propia supervivencia: se transita de lo individual a lo social y de lo global a lo local de manera permanente, para lograr la necesaria sinergia entre los diversos ámbitos en que se concreta.

Para las sociedades modernas, el desarrollo humano ha estado durante mucho tiempo asociado al componente económico como principal criterio de medida; sin embargo la aparición de una nueva concepción del desarrollo humano en 1995, con el 1er. Informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, marcó un hito al concebir el desarrollo humano en términos de la ampliación de las opciones y oportunidades de las personas, que incluye: "mayor acceso al conocimiento, mejores servicios de nutrición y salud, medios de vida más seguros, protección contra el crimen y la violencia física, una adecuada cantidad de tiempo libre, libertades políticas y culturales y un sentido de participación en las actividades comunitarias." (Mahbub ul Haq, 1995, p.2).

- 612 En el marco de esta nueva concepción del desarrollo humano, la educación constituye uno de sus elementos fundamentales, tanto como un medio para satisfacer las necesidades espirituales y creativas de los seres humanos como para transformar aptitudes y comportamientos sociales, individuales y grupales a nivel de lo local.

---

La educación, como proceso transformador de aptitudes y pautas comportamentales, asume la comunicación como un proceso que le es inherente, de cuya efectividad depende la propia capacidad transformadora de la acción educativa; sin embargo, la comunicación, en su relación con los procesos educativos, trasciende al hecho de considerar todo proceso social como un acto comunicativo.

Por todo lo anterior, se propone un acercamiento a la Comunicación Educativa, connotando la necesidad de la formación de competencias en el comunicador social desde esta disciplina científica, que le permitirán incidir de manera más efectiva en los procesos formativos comunitarios, como respuesta a los problemas sociales emergentes en este contexto, a la vez que contribuirá a un mayor conocimiento y reconocimiento de la comunicación social en los diferentes niveles de la sociedad

### **La educación como uno de los componentes esenciales de la concepción teórico práctica del desarrollo humano**

El desarrollo humano, como objetivo imprescindible para toda sociedad, se convierte a partir de su evolución en el orden teórico y práctico, en paradigma y referente obligado para medir el desarrollo social de las sociedades contemporáneas.

La última década del pasado siglo marcó un hito en el modo de concebir el desarrollo, experimentando un cambio trascendental a partir del 1er. Informe sobre Desarrollo Humano elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 1995, donde el PIB (producto interno bruto) como indicador económico para medir el desarrollo, perdió su connotación preponderante, sin dejar de considerarse su valor, para asumirse una nueva conceptualización del desarrollo, con indiscutibles repercusiones en el orden práctico.

Esta nueva conceptualización del desarrollo es concebida como la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar al máximo todas sus capacidades y potencialidades y llevar adelante una vida productiva y creativa, de acuerdo con sus necesidades e intereses, considerándose el potencial humano como la principal riqueza de toda sociedad. Por consiguiente, el desarrollo implicará ampliar las oportunidades para que cada ser humano pueda vivir una vida que dignifique su condición humana.

*Santiago(132)2013*

En dicha conceptualización se conciben como indicadores básicos para el medir el desarrollo humano: el disfrutar de una vida larga y saludable, haber sido educado, acceder a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno y poder participar en la vida de la comunidad. A ello se suman una larga agenda de debates que incluyen temas como: la equidad de género, el respeto a la diversidad, los derechos de la infancia, derechos ciudadanos, cambio climático, entre otros.

La educación, en el marco de esta nueva concepción del desarrollo humano, constituye uno de sus elementos básicos, lo cual ha favorecido nuevos espacios de reflexión y consenso en torno a concebir la educación como satisfactor de las necesidades humanas, en tanto posibilita dar respuesta a demandas de subsistencia, de participación en la vida social, económica, cultural y política, de autorrealización personal, de creación espiritual, de diálogo y negociación con las personas en ámbitos grupales, institucionales y sociales en general.

La educación como satisfactor de las necesidades humanas constituye un derecho amparado en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Por tanto, las políticas en este campo deben asegurar, como se plantea en el Reporte de la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI, el doble objetivo de la calidad y la equidad, lo que se vincula con la naturaleza de los proyectos de desarrollo social y las voluntades políticas que trazan las líneas directrices para su consecución práctica.

A este vínculo: desarrollo humano y educación, se ha integrado la Comunicación, ya desde el siglo XX, fundamentalmente desde la función mediática de los Medios Masivos de Comunicación, predominando el modelo difusionista sobre otros modelos, en el que se pondera la influencia del mensaje en la opinión de los públicos, los cuales difunden políticas educativas orientadas hacia el desarrollo, desde una ideología y una cultura de dominación de las sociedades desarrolladas hacia las subdesarrolladas.

**614** Desde este período hasta la actualidad, se ha transitado hacia otros modelos comunicativos, donde se le atribuye un papel activo al receptor, el cual reconstruye interpretativamente esos mensajes desde sus códigos culturales y saberes cotidianos, orientándose la educación desde esta perspectiva hacia el desarrollo en el ámbito local. Un ejemplo de referencia lo constituye la concepción teórica

*Liliana Gómez Castro, págs.611-621*

---

y práctica de la Educación Popular con Paulo Freire, como iniciador y principal exponente; donde la comunicación es reconocida como un proceso de diálogo, de intercambio, de participación y de construcción social de los saberes, cuya incidencia mayor se ha enmarcado en el contexto comunitario.

### **Los desafíos de la Educación Superior en el siglo XXI y la Comunicación Social en ese contexto**

La educación en el siglo XXI enfrenta complejos retos y desafíos, que exigen propuestas formativas más eficientes en el ámbito universitario, desde nuevos diseños curriculares que contribuyan a un desempeño exitoso de los profesionales en sus diversos campos de actuación, incidiendo ello en importantes cambios educativos; hasta la revolución de aprendizajes orientados a la formación de nuevas competencias, conocimientos, habilidades y valores profesionales, que permitan dar respuesta eficiente a la dinámica de los procesos sociales, económicos, políticos, culturales y científico-tecnológicos de las sociedades actuales.

La viabilidad de estos procesos formativos y el desempeño exitoso del profesional dependerán no solo de nuevos diseños curriculares y métodos novedosos en el proceso de enseñanza aprendizaje, sino también del contexto sociopolítico y económico en que se articulen los mismos.

Los proyectos de desarrollo social y las voluntades políticas se conjugan y son determinantes para el logro de los fines antes citados. En este sentido, Cuba, en el contexto latinoamericano, emerge como referencia obligada de lo que es posible hacerse en términos educativos bajo las condiciones del subdesarrollo, sin que ignoremos lo mucho que aún nos falta por hacer en los diferentes niveles de enseñanza y en el caso particular que nos ocupa: la Educación Superior.

El primer decenio del siglo XXI, ha revolucionado en muchos sentidos la Educación Superior Cubana, desde diversos enfoques teóricos y propuestas metodológicas orientadas a su constante perfeccionamiento, entre las cuales cobra una trascendencia particular la concepción de una Universidad Humana y Cultural, fundamentada en el enfoque holístico configuracional, elaborado por el Dr. Homero Calixto Fuentes González, quien puntualiza en su libro *Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior*:

---

*Liliana Gómez Castro, págs.611-621*

A la Educación Superior le es inherente el desarrollo de la cultura como su sustento, pero a su vez es mediante la construcción del conocimiento científico en la Educación Superior, que se transforma y desarrolla la cultura, por lo cual ambos procesos se condicionan y excluyen mutuamente en una relación dialéctica mediada en la formación y en unidad al desarrollo humano. Tal consideración significa el rol determinante de la formación en el desarrollo de la cultura y la Educación Superior, donde la formación constituye un proceso de sistematización de la apropiación cultural y desarrollo de las capacidades transformadoras humanas, las cuales han de tener una intencionalidad determinada en el desarrollo humano, de ahí que la formación se ha de condicionar en su unidad con el desarrollo humano. (Fuentes, 2009, p.7)

Las transformaciones socioeconómicas, políticas, culturales y científico tecnológicos han incidido en los procesos formativos universitarios, con marcada repercusión en disciplinas como la Comunicación Social, donde el quehacer de sus profesionales se enfrenta a un escenario marcado por el desarrollo vertiginoso de las tecnologías de la información y la comunicación, procesos comunicativos cada vez más complejos e impersonales para el intercambio de mensajes, así como relaciones interpersonales cada vez más anónimas y superficiales.

En un escenario de esta naturaleza, se desarrolla el quehacer del comunicador social en el contexto internacional, con perfiles de prevalencia para el ejercicio de la profesión como la publicidad, las relaciones públicas, la comunicación institucional, el marketing social y otros, los cuales, por sí solos, no dan respuesta a la complejidad del entramado social y cultural de las sociedades actuales, circunscribiéndose los diseños curriculares en la mayor parte de las universidades del mundo a intereses políticos y comerciales.

La Comunicación como profesión en Cuba ha transitado por un proceso evolutivo cuyo último salto fue la creación de la carrera de Comunicación Social en el año 2002, con especialización en cuatro perfiles de desempeño: la Comunicación Institucional, Comunicación Educativa y Comunitaria, la Docencia e Investigación y Gestión de Comunicación en Medios, a partir de los cuales dar respuesta a las problemáticas sociales del país, desde una posición de compromiso político y ético con el carácter socialista de nuestro proyecto social.

---

Por ello, corresponde al comunicador social, según se declara en el modelo de formación del profesional: "trabajar por la incorporación, —de manera orgánica—, de la dimensión comunicativa en todos los niveles de los complejos procesos de transformación de la realidad; en el fortalecimiento de la identidad nacional y el aumento de la participación de las personas en la toma de decisiones y en su consecuente implicación en la ejecución de acciones que tributen a ellos" (Plan de Estudio D modalidad presencial, 2007, p. 1).

Por tanto, se concibe al comunicador social como "un profesional dotado de amplia base política e ideológica, teórico-metodológica y cultural, que gestiona la comunicación en los diversos niveles y ámbitos de la sociedad cubana, sean estos espacios institucionales, comunitarios, mediáticos, gubernamentales, lucrativos o no, a fin de contribuir al desarrollo sustentable y mejor desempeño de las entidades, así como su adecuada vinculación con la sociedad sobre bases éticas que aseguren la conservación y enriquecimiento de nuestro patrimonio social y cultural la educación y orientación comunitaria y ambientalista de la población, y el fortalecimiento de la identidad y los valores de la cultura nacional." (Plan de Estudio D modalidad presencial, 2008. p. 2).

Este modelo del profesional, concibe estos perfiles de desempeño a partir de un modo de actuación fundamentado en la conceptualización, implementación, control y evaluación de estrategias, políticas, programas y productos comunicativos en instituciones, empresas, organizaciones, medios de comunicación y espacios comunitarios y locales, sobre la base de investigaciones previas, lo cual aún dista de lograrse en toda su dimensión, como resultado de insuficiencias en el proceso formativo del Comunicador Social, que repercuten luego en el desempeño de su ejercicio profesional.

### **La Comunicación Educativa y la práctica del Comunicador Social en el ámbito local**

En la actualidad, uno de los perfiles de desempeño que demanda mayor atención dentro del diseño curricular y la práctica formativa del Comunicador Social es la Comunicación Educativa y Comunitaria, ante la necesidad de una respuesta mayor desde la comunicación, en el contexto de la interdisciplinariedad, a los problemas sociales en el ámbito local.

617

*Santiago(132)2013*

La comunicación educativa ha sido abordada fundamentalmente desde la educación escolarizada, aunque recientemente se ha utilizado también para definir procesos educativos en otros ámbitos de la práctica social, como son los que se producen en los espacios comunitarios.

La comunicación educativa ha sido analizada desde la educación escolarizada desde dos perspectivas fundamentales: las relaciones entre maestros y educandos en el contexto áulico y el uso de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) para el desarrollo de la docencia.

Otro modo de concebir la Comunicación Educativa trasciende el contexto escolar para centrarse en el ámbito local, a partir de la necesidad de una educación socialmente construida desde una dimensión cultural; siendo válida en este sentido la propuesta dada por la Dra. en Ciencias de la Comunicación Raiza Portal Moreno, quien concibe la comunicación educativa como un concepto amplio, que no se reduce a los aprendizajes mediante el uso de tecnologías de comunicación ni a las relaciones dentro del espacio escolar, asumiendo a la comunidad como sujeto de ese proceso comunicativo a través del cual se produce la articulación entre la sociedad y el conocimiento.

Articulación que debe verse, según la autora, como una forma de concretar relaciones horizontales, participativas y, por tanto, más democráticas. Por otro lado, implica un reconocimiento de todos los espacios sociales como emergentes y como potencialmente comunicacionales y educativos.

Para una mejor comprensión del concepto, comunicación educativa es definida como aquella práctica que:

- Desarrolla la interacción entre los actores del proceso educativo.
- Potencia un proceso bidireccional, que permite producir y recrear significados que están mediados por diversos factores de carácter cultural, contextual y coyuntural.

**618**

- Deja atrás el carácter instrumental de la comunicación y exige verla como un proceso, no como simple transmisión de contenidos.
- Parte de que el conocimiento no es solo un problema de comprensión, sino de expresión, por tanto la apropiación real del conocimiento se produce en el acto de comunicarlo.

*Liliana Gómez Castro, págs.611-621*



---

▪Al menos uno de los actores tiene muy bien definida su función educativa, para lo cual crea condiciones organizativas mínimas. (Portal, 2009, p.12)

De lo anterior, asumimos que los procesos de educomunicación en el ámbito comunitario son procesos grupales, donde se construye y se reconstruye el conocimiento desde la práctica social de sus actores, y una experiencia grupal compartida, en la que se produce un proceso de resemantización cultural de los mensajes por sus receptores.

En este proceso de intercambio y negociación, se fusionan formas comunicativas de carácter diverso: verbales, no verbales, simbólicas, entre otras que se interrelacionan para constituir múltiples universos de significado que facilitan un proceso de aprendizaje a nivel grupal, potenciando la capacidad de diálogo del receptor al asumir la función de emisor, superando así el reduccionismo conductista enraizado en la educación.

Es la comunidad, como expresión más concreta de lo local, un escenario dotado de un fuerte contenido educativo encaminado a incidir en la ciudadanía en temas relacionados con la salud, la convivencia social, la cultura medioambiental, el sentido de pertenencia, la identidad local, la formación de valores en la niñez y la juventud, entre otros.

Actualmente, la intervención profesional del comunicador social en el ámbito comunitario es limitada y ha revelado insuficiencias en su desempeño, asociadas principalmente a:

▪Propuestas comunicativas sustentadas, en su mayoría, en un modelo difusionista, con un marcado carácter institucional centralizado, que limita moldear su aplicación al contexto sociocultural regional y comunitario de que se trate, lo cual dificulta cambios aptitudinales y conductuales significativos en los públicos a quienes van dirigidos sus mensajes.

▪Productos comunicativos carentes de investigaciones previas, que no logran una visión contextualizada de la realidad económica, cultural, política y social sobre la cual desean incidir, así como una adecuada segmentación de sus públicos, lo cual limita el alcance e impacto de sus mensajes.

- Limitada identificación, como parte del diagnóstico, de las necesidades más sentidas por parte de la comunidad, resultantes de la no suficiente aplicación de métodos participativos.
- Asistematicidad en la evaluación del impacto de campañas, programas y productos comunicativos, que dificulta alcanzar la retroalimentación necesaria para lograr la efectividad de los mensajes, y su capacidad para incidir en cambios actitudinales y comportamentales en los públicos a quienes van dirigidos.
- No internalización de una concepción dialéctica en el comunicador social como investigador comunitario, que le permita hacer propuestas en correspondencia con la dinámica de las necesidades y problemáticas emergentes de la localidad.
- Existencia de una cultura investigativa insuficiente que limita sus posibilidades para intervenir, a través del dominio de los métodos y técnicas tanto cuantitativas como cualitativas, en la realidad a transformar.
- Poca inserción del comunicador social en proyectos comunitarios orientados al desarrollo local, lo que limita su posibilidad de interactuar e insertarse con especialistas de otras disciplinas afines, para apropiarse una visión interdisciplinaria, que resulta imprescindible para proponer e implementar acciones en el ámbito local.

Lo anterior revela, por una parte, insuficiencias formativas en el profesional de la Comunicación Social, que limitan su desempeño para enfrentar los procesos educativos en el contexto local, como resultado de un distanciamiento entre las competencias concebidas en el modelo de formación del profesional y su implementación en la Disciplina de Comunicación para el Desarrollo, como perfil de salida en su diseño curricular; y por otra parte, carencia de acciones de postgrado dirigidas a suplir tales insuficiencias.

### **Conclusiones**

**620**

Sobre este tema, en el que aún queda mucho camino por transitar, es necesario considerar que:

- El desarrollo de una gestión formativa en Comunicación Educativa para el comunicador social, contribuirá al desarrollo de competencias

---

profesionales que permitirán una incidencia más efectiva en los públicos a quienes van dirigidas sus propuestas, como respuesta a las problemáticas sociales emergentes en el contexto comunitario.

▪Esta gestión formativa dirigida al comunicador social, con un carácter permanente, deberá orientarse desde el pregrado con proyección al postgrado, sustentándose en la formación de una sólida cultura investigativa, lo cual contribuirá al desarrollo teórico-metodológico de esta disciplina científica y a convertir a este profesional en un agente de cambio de las transformaciones educativas que demanda el ámbito local, permitiendo, proyectivamente, alcanzar un mayor posicionamiento social de la profesión.

### **Bibliografía**

ALONSO, M y H. SALADRIGAS . *Para investigar en Comunicación: Guía Didáctica*. Edición Pablo de la Torre, La Habana.

BRULL GONZÁLEZ, Maribel. *Buscando la identidad. Un modelo para la investigación*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba.

Colectivo de autores . *Selección de Lecturas de Comunicación para el Desarrollo*. Editorial Félix Varela, La Habana.

Colectivo de Autores. Universidad Pedagógica «E. J. Varona.» (versión digital) Comisión Nacional de Carrera Comunicación Social (2008). Plan de Estudio D modalidad presencial. (versión digital).

FUENTES GONZÁLEZ, Homero Calixto. *Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior*. (versión digital).

HAQ, Mahbub ul . *1er Informe para el Desarrollo Humano*, Editado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

PORTAL MORENO, Rayza y Milena RECIO SILVA . *Comunicación y Comunidad*. Selección de Lecturas. Editorial Félix Varela. La Habana.

PORTAL MORENO, Rayza. *La planeación estratégica en Comunicación Educativa*. Editorial Félix Varela. La Habana.

PORTAL MORENO, Rayza . *Selección de Lecturas de Comunicación Educativa*. Editorial Félix Varela. La Habana.